

SEGUNDO ENCUENTRO

En la Introducción citábamos *Apoc. 3, 20: Yo estoy junto a la puerta y llamo: si alguien oye mi voz y me abre, entraré en su casa y cenaremos juntos. Y en contraste: El mundo se cierra cada vez más sin dejar agujeros. ... Pero en la apertura que así se produce encontrarán sitio mucho más fácilmente las palabras de Dios y la figura de Cristo.* Romano Guardini.

Nos proponíamos sacar conclusiones “positivas” de este curso, a partir de la crítica cultural desarrollada por E.K. ... tratamos de orientar nuestra mirada hacia las actitudes opuestas, en el sentido de que el aliento de estas actitudes sería también un camino de apertura hacia Dios aunque todavía no sea explícita.

El método es el de intentar destacar ciertas líneas esenciales sin hacer una lectura exhaustiva.

En el primer encuentro nos ocupamos del concepto general de “eutanasia” de Dios como un conjunto de actitudes vitales, individuales y colectivas, que generan una muerte “indolora” del tema de Dios sin combatirlo expresamente, en marcado contraste con el “antiteísmo”. Y nos detuvimos en particular en el tema de la superficialidad y la profundidad, particularmente en la cuestión de la “noticia” en cuanto opuesta al “saber presencial”. El verdadero contacto con lo real siempre tiene conciencia de la hondura de lo existente, y siempre está acompañado de una conmoción vital. La “noticia” recorta lo real y no conduce a un eco afectivo. No hay contacto, entonces el conocimiento no “conduce” más allá de sí mismo, en dirección hacia dentro y hacia arriba.

En este segundo encuentro retomamos algunos temas pendientes de la reunión anterior y los conectamos con los capítulos faltantes, el tercero (activismo vs. Primacía de la atención); el cuarto (despersonalización-personalización) y el quinto (negación-afirmación de la verdad de las cosas).

1) Contraposición entre **“formalismo”** y **“realización”**(Newman).

p.16: *Cuando este tipo de pensamiento (formalista, meramente lógico) penetra en otras disciplinas, todo lo que podría llevar a Dios o a la problemática de lo divino desaparece. De allí el gran avance de lo formal, de los estudios formales en todos los campos. Asistimos a una especie de “desrealización”, no hablamos de la realidad, sino que lo que podemos manejar son estructuras, conexiones.*

Este formalismo se extiende a otros campos, como el análisis estructuralista, el derecho (Kelsen), los estudios literarios, la enseñanza de la gramática (en la reunión pasada hacíamos mención del abandono de una gramática y una lógica “ontológicas”).

p. 10: (...) *Este espíritu entra en las costumbres, en los hábitos... por ejemplo, se enseña en literatura San Juan de la Cruz o Santa Teresa de Ávila mediante un análisis estructuralista, formalista, en el cual la sustancia de San Juan de la Cruz y de Santa Teresa no aparece nunca, es lo mismo que leer a Joyce o a cualquier otro, sin resonancia, y estos métodos se imponen. Y si uno quiere explicar Dostoievski por lo que Dostoievski es, eso está mal, es poco científico. La crítica literaria hoy es diferente, está ocupada por estudios formales, sociológicos, psicológicos. Se preguntan qué tipo de enfermedad tenía Dostoievski, qué tipo de epilepsia, muchos análisis, y al final Dostoievski desaparece.*

Concluye en p. 17: *Esto entra también en la psiquiatría, en la psicología, en la pedagogía. Todo es formal, entonces falta contacto con la realidad. Si Dios es ens realissimum, el ente más real, si nosotros "desrealizamos" nunca vamos a llegar a Dios. Falta sentido de realidad, en el fondo estas son todas formas de criptoidealismo.*

Aquí se puede recordar el pasaje de Gramsci acerca del idealismo como camino insuperable hacia el ateísmo: En sus "Quaderni" (1075-1076, parágrafo 215) *"El público popular 'cree' que el mundo externo es objetivo, y es esta creencia la que hay que analizarla, criticarla, superarla científicamente. Esta creencia es de hecho de origen religioso, aún cuando el que cree sea religiosamente indiferente. Puesto que durante los siglos se ha creído que el mundo ha sido creado por Dios antes que el hombre, y el hombre ha encontrado el mundo creado y catalogado, definido una vez por todas, esta creencia se vuelve un dato del 'sentido común', aún cuando el sentimiento religioso se haya apagado o adormecido. He aquí que el fundarse sobre esta experiencia del sentido común para destruir con lo ridículo las teorías del idealismo, tiene un significado más bien 'reaccionario' de retorno implícito al sentimiento religioso (...). Las teorías idealistas son el más grande intento de reforma moral e intelectual que se haya verificado en la historia para eliminar la religión del campo de la civilización"*

Se trata de un círculo vicioso: la pérdida de "sentido religioso" del mundo lleva a una "desrealización" de las cosas, y a su vez una vida penetrada de esta pérdida de sentido de lo existente actúa en sentido eutanásico. R. Guardini: *El indicado adelgazamiento de la valencia religiosa de la realidad del mundo tiene consecuencias para la vida entera. Se ha dicho en lo precedente que las cosas, los procesos y las ordenaciones en el mundo y en la vida humana sólo adquieren su completa autenticidad a partir de lo religioso. Sea lo que sea un ente, sólo el elemento numinoso -dicho cristianamente, el hecho de que esté concebido, creado y regido por Dios- lo hace pleno, le da todo su peso de sentido y su entero espesor de realidad. De modo análogo, la experiencia que el hombre tiene del ente queda codeterminada por su capacidad de percibir su valencia religiosa. Cuanto más intensa es esa sensación, más poderosos se hacen para quien la percibe el sentido y la realidad de ese ente; más cumplidos sus ámbitos de mundo; más seria su relación con la vida. Si es así, el adelgazamiento de la valencia religiosa debe perjudicar la relación con el mundo, con otras personas y con la vida propia.*

Efectivamente, con el mencionado adelgazamiento se echa de ver una mengua progresiva del sentido de la vida. Todo se hace menos importante. Las estructuras de sentido pierden poder de impresionar. Ordenaciones y normas disminuyen en capacidad para obligar a la conciencia. Tiene lugar un enfriamiento del sentir que puede llegar a la desrealización. (Religión y Revelación, Guadarrama, Madrid 1964, p. 51-52).

Frente a esto la propuesta sería la de “presencias reales” de G. Steiner: Cualquier contacto real con un ser existente acerca al Creador, puede ser un punto de partida. De aquí la lucha declarada de Komar contra el idealismo y sus formas cripto conservadas tras su crisis de entreguerras como idealismo explícito.

2) **Activismo-primacía de la atención**

(recordar Malebranche, la atención es la plegaria natural del alma)

p. 17. *En realidad el activismo tiene base en la filosofía idealista: nada es real, todo lo hacemos nosotros, todo es acción.*

p. 52. *El activismo es una actitud esencialmente idealista. ¿En qué sentido? El realismo se esfuerza por comprender cómo están las cosas y le interesa descubrir lo que conviene, lo que corresponde, lo que hace falta (hos déi, hos prépei, hos synférei), es decir, no empieza por la acción sino por la contemplación. Pero hoy en todas partes se comprueba esta tendencia diferente: en lugar de tapar un agujero grande, se promueve una acción que no es necesaria, ni siquiera es útil, y mucho menos esencial, pero la gente se entusiasma con la actividad, y además, dicen que los que hacen se mueven mucho. Ahora bien, la gente no se pregunta si se mueven bien o se mueven mal: se mueven. Impresiona la acción misma. Y esto puede llegar muy hondo, hasta un total distanciamiento de la realidad. Actuamos, actuamos y se invita a la gente a actuar, y en la vorágine de actuar la realidad dada, existencial, lo que de veras es, resulta abolido.*

p. 55. *Ver, ver para obrar bien. Si el médico no tiene ojo clínico, si no ve bien, no podrá recetar y curar bien. La verdadera actividad exige una constante atención, que es siempre una declaración de obediencia a lo que se ve, no de independencia. Si uno empieza a proyectar su acción hacia afuera, significa que la realidad en cuanto tal le importa poco. Allí está el elemento idealista. Se actúa sin contemplar, el mundo lo hacemos nosotros.*

p. 60. *De esta manera se hace imposible el acceso a lo religioso, o a Alguien que pueda llamarse “Dios”. Esto es el activismo y su tremendo potencial ateizante. Aquí no se ataca a Dios, no se discute a Dios, simplemente se hace imposible una existencia religiosa.*

3) **Despersonalización-personalización**

Aquí agrupamos varios temas que son tratados por K. en los capítulos II y IV.

Komar contrapone la “banalización” general de la existencia, el “cinismo”, una “ironía universal”, a la “seriedad” de la vida. Tener presente “o cinismo o teología” (Wellmer, p. 107 -un alemán que escribe sobre estas polémicas posmodernas: o cinismo o teología. Este es el dilema férreo que no vamos a poder evitar. Es decir: o vamos a un fondo teológico (no a la teología como ciencia), es decir Dios, o si no resta el cinismo)

Dentro del concepto de “seriedad” incluye K. cierta seriedad para consigo mismo que no se contrapone al humor y a la humildad. Aquí la cita de Paul Schilder que Komar tanto admiraba por provenir de un médico clínico: “No hay ningún juego que sea solamente juego. Siempre en todo juego hay alguna responsabilidad. Nos gusta engañarnos con la idea de que podemos prescindir de las acciones y de que podemos no actuar como personalidades totales, posponiendo nuestro compromiso interior. Pero en el fondo de nuestra personalidad sabemos que la verdadera belleza de la vida radica en su carácter profundamente serio e inexorable.”

En esta línea de tomarse en serio a sí mismo ubica el concepto de la dignidad de la persona y sus efectos “ad intra”: p. 43: *Eso le da a la persona humana un valor absoluto que se expresa en su dignidad. Esto tiene un enorme poder ad intra, si uno toma conciencia de esto no se desvaloriza ante sí mismo, la tesis de la dignidad humana nos apuntala también, como si nos dijéramos “yo no soy intercambiable”, cumplo una función que no puede ser cumplida por nadie, yo tengo que llenar mi lugar y allí está el sentido de mi vida. Frankl, que es un judío profundamente creyente, insiste mucho en este aspecto.*

Entonces por este camino se llega a Dios, y por el camino inverso Dios no se lo encuentra nunca, porque no hay nada que tenga carácter absoluto, de veras valedero, algo de fondo, algo profundo, algo abismal, no, y evidentemente no se puede tampoco entender la profundidad humana, el desarrollo humano. La verdad acerca de uno es verdad de su semejanza con Dios.

p. 40-41 (y más adelante, p. 83): Explica la Independencia como “Selbständigkeit” (y no como “Unabhängigkeit”). Tiene que ver con la hondura del propio sí mismo y con apoyarnos allí: se dice “hay que ser independiente”. La palabra “independiente” es una mala palabra, mal usada, mal forjada. Independiente significa no tener dependencia de nadie. Independiente es aquél que no se apoya en nadie. Pero entonces ¿en qué se apoya? ¿Dónde pisa? ¿Dónde está la tierra? En sí mismo. Si no tiene seguridad acerca de su “sí mismo”, ¿en qué se apoya? Entonces tiene que estar asegurado en lo suyo. Estar convencido de que es él, estar convencido de su valor absoluto, y tiene que ser ayudado por los que lo rodean para que se tome a sí mismo en serio... la tesis de la persona humana no tiene efectos solamente para afuera, ad extra, sino sobre todo ad intra... es decir que la persona en cuestión se de cuenta de que posee un valor absoluto. Frankl dice que éste es el gran remedio contra la depresión. Los depresivos dicen para qué vivir. Si yo me doy cuenta de que soy irreplicable, que soy imagen original de

Dios, no intercambiable, y que éste es mi terreno, de que a aquí están mis fuerzas, y que si quiero realizar algo voy a tener suficiente energía. Decía Epicteto el estoico: excava en tu propio pozo y las aguas van a brotar sin cesar. Trabaja en lo tuyo, que los demás te ayuden en esto. Entonces tomar una actitud irónica está bien, con los propios caprichos, con las ambiciones de uno, está bien que alguien ironice mis ambiciones, mis sueños, pero que no me ironice a mí mismo.

Esta hondura del sí mismo opuesta a la banalización universal se conecta directamente con el tema de la tercera reunión, “el mundo del ‘se’ y el despotismo horizontal”, es decir, el descuido, la huida o la pérdida de la “vida individual” (Kierkegaard) o “personal” como otro camino hacia la eutanasia de Dios.

Este capítulo comienza diciendo:

P. 71: Cuando Dios dice a Abraham en el desierto de Caldea “camina en mi presencia y se perfecto”, allí está definida de manera sencilla la relación religiosa con Dios. Es decir, no son dos imperativos, es uno sólo: el que camina en presencia de Dios ya camina por el camino que lo lleva a la perfección. Es muy difícil no ser perfecto si uno vive en presencia de Dios. Allí Dios es ser personal, de manera misteriosa, inefable, no comprensible, pero lo que es comprensible es el hombre que tiene conciencia y que vive en presencia de otro Ser que lo mira: esto no es posible sin una gran conciencia de sí mismo, de los demás, de la realidad, del orden de las cosas y de Dios.

Aquí se define todo el pensamiento religioso, teológico y filosófico de la tradición hebrea, que es personalista, es decir, basada en la relación yo-tú. Contra esto surge la otra mentalidad, en la cual no hay yo-tú sino totalidad, y uno es parte del todo, un momento de la historia total, del tiempo.

Se determinan entonces dos tipos de pensamiento, dos grandes corrientes que se extienden a lo largo de toda la historia de la cultura. Una, fuertemente personalista o individual en sentido positivo de la palabra, y la otra que niega lo particular, la personalidad, y afirma la totalidad. En eso están todos los panteístas, antiguos y modernos, Spinoza, Hegel y todo el movimiento hegeliano, y hoy, la mayoría de las corrientes filosóficas.

Sobre este planteo teórico Komar analiza un pasaje de Kierkegaard, gran crítico de Hegel. Destacamos algunos párrafos de la cita de Kierkegaard:

-¿vives de manera tal que eres consciente de ser un individuo?

-Aquél que en sí mismo no es una unidad nunca en realidad resulta completo y decisivo. Existe externamente para lo externo, vive como un número más entre la multitud, como una fracción en el conglomerado terreno

-Aquél que todo lo conoce, que todo lo observa, no desea la multitud, desea el individuo. Únicamente estará en relación con el individuo, sin que le importen grados elevados o humildes, si es distinguido o desdichado. Todo hombre en su condición de individuo debe rendir cuentas a Dios

-La más peligrosa de todas las evasiones consiste en esconderse en la multitud con el propósito de escapar a la mirada de Dios sobre él en cuanto individuo decidido a no escuchar la voz de Dios que lo apela

-La eternidad le interrogará sobre si ha vivido como un individuo.” (Es decir, como un ser responsable, que se da cuenta y entonces obra rectamente o no. E.K.) La eternidad pondrá ante su conciencia cuánto ha hecho como individuo aquél que se ha olvidado de sí mismo en un ruidoso auto engruimiento

P. 80: La filosofía del ser genérico (es) reflejo de un estado no filosófico, de cualquier hombre que no quiere aceptar su responsabilidad, su personalidad, su relación yo-tú con los demás y con Dios... Cuando esa anulación de la personalidad, esa huida de lo individual se hace fuerte, Dios desaparece

P. 83: Madurez es Selbständigkeit. Entonces es en esa línea que puede funcionar el yo-tú, y también el yo-Tú religioso, y cuando no hay nada de lo propio es difícil que haya verdadera relación religiosa. El gran camino de la eutanasia, de la muerte indolora de Dios, es tratar de eliminar esta Selbständigkeit, esta vida individual.

La vida personal se relaciona entonces necesariamente con la hondura sobre la que hablamos en el primer encuentro, así como la superficialidad va unida a la despersonalización:

P. 84: Dura sólo lo que penetra adentro, y si no hay penetración muy profunda no hay duración. Pero esto exige vida personal. Entonces la religiosidad es esencialmente profunda, aquellos que piensan que se puede hacer evangelización con medios chabacanos se equivocan tremendamente.

P. 88: No podemos trabajar para el reino de Dios con gente tontita, estereotipada, mercadería de fábrica, todos iguales. Fijense que ningún santo es estándar, son todos profundamente originales. Ninguno es producto en serie.

P. 86: tema de la huida de lo personal como huida de Dios. San Agustín: lejos de Ti, lejos de mí.

P. 89: Lo que se reprime no es la libido sino el mí mismo, la vida individual. Hay que defender lo propio y debemos tener como “causa” esa defensa de lo propio y debemos tener “paciencia” (hypomoné) para dar lugar a la lucha por lo propio.

P. 89-90: Toda la amistad, amor, educación consiste en ayudar al otro para que sea él mismo

4) Juegos lingüísticos vs. Veritas rerum

En la crítica a esta mentalidad banalizadora de que “todo es un juego” se puede inscribir también la crítica que propone K. en el cuarto encuentro a la teoría de Wittgenstein de que “todos son juegos lingüísticos”, y con ello se

niega toda verdad, tanto del ser como del conocer (en línea con la desrealización). Komar parte de un pasaje de Richard Rorty, pragmatista posmoderno estadounidense, al cual John Dewey enseñó que:

P. 93: (John Dewey según R. Rorty) *Nos enseñó a llamar “verdadera” a toda creencia que resulte de un encuentro de opiniones libre y abierto, sin inquirir si el resultado coincide con algo que se halla más allá de ese encuentro*

P. 100: *Cuando buscamos la causa de una enfermedad, de una situación psicológica o económica, no jugamos. Imagínese si el Banco Central tomara esto de las reglas de juego: se derrumba todo. Pero los que propagan esto no piensan. “La característica esencial de los juegos de lenguaje en el sentido del segundo Wittgenstein... es que contiene su propia fundamentación y por lo tanto se hace imposible cualquier recurso a un metalenguaje, al igual que desaparece la problemática de su correspondencia con la realidad”.*

P. 106: *Aquí se niegan dos cosas. Primero se niega la obligación de la verdad subjetiva, que nuestra mente se adecue a una realidad existente. Y a su vez se niega más profundamente la verdad objetiva, que lo existente es realmente existente, que no es fata morgana, que no es una proyección, que no es un engaño, que no es un consenso sino que “es” así*

(Hada Morgana, hermana del rey Arturo. Espejismos en el horizonte marítimo)

Si es verdad lo que dice Nietzsche,

P. 101: *“nosotros, los conocedores de hoy, nosotros, ateos y antimetafísicos, obtenemos aún nuestro fuego del incendio de una fe milenaria, esa fe cristiana que estaba ya en Platón, de que Dios es la Verdad y de que la verdad es divina”, entonces se entiende que toda “eutanasia de Dios” busque desesperadamente la eliminación de la verdad en sus dos acepciones:*

P. 102: *La ciencia no tiene ningún carácter “de verdad científica”, son “narrativas”. Lyotard, que es un representante francés de la corriente posmoderna, dice: la esencia de la posmodernidad consiste en no aceptar ninguna metanarrativa, no hay nada más allá de la narrativa.*

P. 104: *Las consecuencias son muy grandes... La verdad es verdad. Por su negación puede fracasar la actual cultura europea, se puede ir al tacho... se derrumbará por adentro. Como se derrumbó por adentro el marxismo (Las manos de Radek).*